

Banco del Tiempo: economía alternativa para el desarrollo local en el Distrito Metropolitano de Quito

Christopher Esteban Ortiz Acuña

Jairo Rivera Vásquez

Carlos Oñate-Paredes

Diego Raza-Carrillo

<https://doi.org/10.32719/9789942566577.1>

El capítulo examina la implementación de modelos económicos comunitarios mediante monedas alternativas en Quito, con enfoque en el “Banco del Tiempo”. Analiza su base teórica, origen y rol como herramienta de participación ciudadana y destaca el proyecto impulsado por Fundación Esquel y UNDEF. A partir de esta experiencia, se propone una metodología para aplicar este modelo en el proyecto “Bancos del Tiempo: agencia San José de Pomasqui-Comunidad para el empleo y oportunidades dignas (CEOD)”, en Quito, Ecuador.

Introducción

El campo económico referencial de esta investigación inicia en el concepto del capitalismo. Según Stiglitz (2002, 212), se basa “en el derecho de explotación y movilidad que tienen algunos estamentos de la sociedad sobre la propiedad privada (élites económicas), así como a la decisión sobre los procesos de movilidad extraterritorial de capitales, que supera la concepción westfaliana de territorialidad del Estado y coarta el poder regulador de este frente a las fuerzas del mercado”. En este sentido, el modelo donde predomina la flexibilidad de políticas de comercio, crecimiento económico privado y la libertad de mercado ha sido divulgado y consolidado, al menos en cuanto a la toma de decisiones políticas y económicas en varios países del mundo, principalmente en economías emergentes.

Sin embargo, este sistema no puede ser considerado —ni en lo económico ni en lo social— como igualitario, pues sus políticas no responden a la demanda directa de los ciudadanos en cuanto a la generación de oportunidades de empleo y de acceso a servicios básicos para todos. Las políticas no se aplican de manera equitativa debido a la alta participación de actores multinacionales o colectivos minoritarios que cuentan con distintos recursos de conocimiento, tecnológicos y financieros, y buscan su propio interés en la acumulación del capital.

En principio, es necesario mencionar que los conceptos teóricos en que se desenvuelve la investigación parten del análisis de Banco del Tiempo como modelo de participación, integración comunitaria y de un modelo económico que, a través de la reciprocidad, solidaridad e intercambio social, otorga varios beneficios a sus usuarios/as.

Si bien han existido esfuerzos por analizar, describir y fomentar modelos territoriales como alternativa a la economía tradicional, en el Ecuador la literatura académica aún es escasa. No obstante, la importancia de visibilizar iniciativas ciudadanas como el Banco del Tiempo implica reconocer que existen modelos comunitarios con alto alcance e impacto que pueden generar cambios locales mediante el reconocimiento e intercambio de las experiencias, saberes, habilidades y conocimiento de habitantes de un mismo espacio. Se cambian las dinámicas internas territoriales hacia una cohesión comunal, recuperación del tejido social y generación de nuevas relaciones vecinales.

Concretamente, la investigación analiza las características y el modelo de implementación del Banco del Tiempo, proyecto con enfoque en la gestión social, financiera y de desarrollo local, que de cierta forma sustituye a la divisa dólar de los Estados Unidos. Además, puede generar otro tipo de riqueza mediante la implementación de una economía colaborativa en un ambiente a escala que incentiva potencialidades en sus participantes. El análisis general descriptivo fue realizado con base en los Bancos del Tiempo del Distrito Metropolitano de Quito, y el modelo de implementación específicamente en el proyecto “Bancos del Tiempo: agencia San José de Pomasqui-Comunidad para el empleo y oportunidades dignas (CEOD)”, ubicado en el barrio Jesús Bolaños.



En parte del desarrollo de la presente investigación se utilizó el método cualitativo, ya que se analizaron las bases conceptuales de las teorías en que se desenvuelve el proyecto, mediante la revisión de fuentes secundarias y entrevistas a expertos en el tema. En menor escala se utilizaron análisis descriptivos para identificar costos y beneficios de la implementación de una agencia del Banco del Tiempo.

Referencial teórico

En este apartado se aborda los conceptos y definiciones teóricas fundamentales que sustentan la investigación. El estudio parte desde la principal corriente social y sus diversos enfoques en el análisis que dan origen y sustentan el sistema de Banco de Tiempo.

Economía social

Coraggio (2021) se refiere a la economía social y solidaria como el conjunto de actividades económicas actuales y futuras, tanto públicas como privadas y populares, que incorporan un enfoque solidario en sus relaciones internas, entre organizaciones, con la comunidad y el medioambiente. A partir de este concepto, la economía social basa su enfoque económico en hechos históricos vinculados con acciones sociales occidentales, específicamente con las luchas de los trabajadores y su confrontación con el capital (Coraggio 2011). Esta dirección recoge movimientos de justicia y de equidad social, y se entiende como la lucha de derechos sociales que “pretende transformar la realidad por acciones colectivas [...] y defender sus intereses ante el capitalismo salvaje, pero también de constituirse en sistema alternativo” (5).

Autores como Montoya y Coraggio catalogan y otorgan, a partir de sus distintas investigaciones y resultados, un estatus teórico a la economía social al sostener que pretende ser una nueva alternativa entre los distintos modelos económicos orientado a las dinámicas de los seres humanos y al medioambiente a través de sus acciones sociales,

económicas y políticas institucionalizadas en espacios compartidos en favor a la sociedad. De tal manera, se entiende que “todas y todos ganen su libertad construyendo consciente y democráticamente las necesarias bases materiales para la reproducción de la vida” (19).

Por su parte, Montoya (2009, 25) define a la Economía Social de la siguiente forma:

es un modelo alternativo de y para las mayorías populares, en los ámbitos económico, social, político, cultural e ideológico, fundamentado en su propio esfuerzo organizativo y solidario, que tiene como finalidad resolver sus problemas ambientales, de pobreza y exclusión social, tanto en el campo, como en la ciudad y contribuir a la eliminación de las causas que las generan.

Economía solidaria

La economía solidaria comparte similares elementos y características con la economía social; sin embargo, este enfoque responde a una corriente significativa para impulsar la economía social en América Latina (Coraggio 2011). Esta corriente comparte conceptos teóricos tanto en Europa como en América, por lo que es preciso diferenciar entre estas dos regiones.

Draperi (2011, 15) refiere la distinción de los dos conceptos como:

El debate etimológico distingue muy bien los dos conceptos resaltando los roles y actores que desempeña y fungen cada concepto, en el caso de la Economía Social se menciona que los principales actores son las organizaciones de la sociedad civil como las cooperativas, asociaciones, mutuales, etc.

Sobre lo mencionado, se puede concluir que la economía social se desarrolla dentro de estructuras organizativas jurídicas propias como asociaciones, gremios, mutuales, entre otras. Sin embargo, el éxito económico de las empresas que lo componen ha hecho que la economía social



deje de lado una dimensión política que busca la complementariedad entre el mercado y el estado del bienestar (Laville 2010).

Como señalan Guridi y de Mendiguren (2014), desde una visión europea, la economía social se basa en el concepto de democracia, en donde se destaca la aceptación de una economía plural que incorpora una voluntad de transformación social que incluye principios de redistribución y que promueve de manera sostenible bases para el desarrollo integral comunitario e individual.

Por otro lado, Martínez (2015) menciona que la economía solidaria puede ser definida a partir de dos enfoques: i. desde una perspectiva política fundada en la expresión social y solidaria que incluye también a organizaciones comunitarias e incorpora a las iniciativas provenientes del comercio justo y ii. con un enfoque que propone una definición elaborada a partir de la aproximación con la academia y su producción en las investigaciones que buscan “estudiar comportamientos y experiencias de solidaridad practicadas en el seno de poblaciones afectadas por crisis económicas y en situaciones de exclusión social” (150).

De esta forma, como refiere Boaventura de Sousa Santos (2011), la economía solidaria es una respuesta al modelo económico liberal y retoma una variedad de iniciativas colectivas de producción, comercio, consumo, ahorro y crédito, dentro de un ámbito de igualdad y democracia.

Bancos del Tiempo

Una vez definido el concepto de la economía solidaria, es preciso profundizar en sus principios y objetivos, pues se enfocan en el intercambio social y económico, su teoría y dinámica dentro del sistema Banco del Tiempo.

Ahora bien, Coraggio (2011, 345) define a la economía como:

El sistema de procesos de producción, distribución, circulación y consumo que, a través de principios, instituciones y prácticas, en cada momento histórico organizan las comunidades y sociedades para ob-